

“El Cuerpo y la Sangre”

Música para el film del mismo nombre.
(1961)

Juan Lémann Cazabon

La música cinematográfica de Juan Lémann para el film “El Cuerpo y la Sangre” implica no solamente un dominio de la composición orquestal, sino especialmente una excepcional adaptación al ritmo visual de las imágenes y a la expresión dramática de las situaciones.

En esta creación de Lémann encontramos tres fuentes de inspiración:

1° *Los temas propios de Juan Lémann:*

Blue de Isabel.

Canción del Suplementero.

Procesión del a Ofrenda.

Ronda de niños.

2° *El Himno gregoriano “Ecce Panis”,* expresión litúrgica del misterio eucarístico.

3° *Los Psalmos de Joseph Gélineau, S. J.*

Este joven sacerdote francés creó estas melodías para los Psalmos del Rey David, que se han hecho famosas en pocos años, se han traducido a numerosas lenguas y se han convertido en las formas más genuinas del canto religioso moderno, sólo comparables con el canto gregoriano.

El Salmo 22, “El Señor es mi Pastor”, expresa la confianza y la unión de la vida cristiana comunitaria.

El “Magnificat” es el canto de María Virgen que reconoce la obra de Dios en ella: “El Señor hizo en mí maravillas”. En el film representa el tema de Rosita, la pequeña protagonista.

El Salmo 50, “Miserere”, es un grito de arrepentimiento y dolor.

Y el Salmo 135, “Alabad al Señor”, himno grandioso de alabanza y acción de gracias, es, en el film, cantado por los niños y desarrollado por la orquesta, que acompaña las palabras de San Juan: “En el principio existía la Palabra”.

Comentario en Long Play

El film fue realizado por el Instituto Fílmico de la Universidad Católica y dirigido por Rafael Sánchez en 1961. Tiene un carácter religioso y expresa la Santa Misa en varias secuencias argumentales. Es tratada en dos planos: el religioso y el dramático y humano.

La música de este L.P. fue interpretada por la Orquesta Sinfónica de Chile dirigida por Agustín Cullel.